



Mi Universidad

Nombre del Alumno: valeria trujillo yañez

Nombre del tema: cuadro sinoptico

Parcial : 4

Nombre de la Materia : psicología evolutiva

Nombre del profesor: Johan Daniel Arguello

Nombre de la Licenciatura : psicología

Cuatrimestre: 7

ADULTEZ MADURA

La mediana edad va aproximadamente de los 40 a los 60 o 65 años, pero el lapso varía según las reacciones individuales a diversos indicios sociales, físicos y psicológicos

algunos sienten mayor control sobre su vida que nunca antes, otros sufren varias crisis físicas y emocionales y creen que se trata de un período de declinación

Las habilidades físicas se nivelan y aparecen los primeros signos de envejecimiento. Algunas funciones orgánicas comienzan a declinar y ocurren cambios internos.

Además ocurren algunos sucesos biológicos evidentes, como la pérdida de agudeza visual, la menopausia o -para los hombres- la necesidad de más tiempo para lograr la erección, pueden requerir un cambio en la autoimagen o las actividades del individuo e incorporarlas en un estilo de vida satisfactorio

En la mediana edad tiende a ocurrir cierto declive físico o deterioro. Esta declinación comprende las habilidades sensoriales y motoras, lo mismo que el funcionamiento interno del organismo. Imagen tomada.

La audición comienza a perder la finura después de los 20 años y sigue declinando, lo que causa particulares dificultades para recibir los sonidos de alta frecuencia. La sensibilidad al gusto, olfato y dolor disminuye

La sensibilidad a los cambios de temperatura se mantiene alta. Otras funciones biológicas, como el tiempo de reacción y las habilidades sensoriomotoras, tienden a descender

El término climaterio se refiere a los muy complejos efectos orgánicos y emocionales que acompañan a los cambios hormonales en la mediana edad. En las mujeres, pues, estas transformaciones comprenden la menopausia, el cese de la menstruación que marca el fin de los años de maternidad.

Los cambios fisiológicos y psicológicos de la mediana edad afectan el funcionamiento sexual de hombres y mujeres. La forma en que uno responde a esas transformaciones ejerce un gran influjo sobre el grado de satisfacción sexual.

Algunos investigadores dividen la inteligencia en dos grandes áreas: la fluida, la de las habilidades empleadas sobre todo para aprender nuevas tareas, incluyendo memorización, razonamiento inductivo y detección de relaciones perceptuales